

Tina del Mar.

Diciembre 18.

Mi querido Pepe:

Esta noche tengo
muchas penas, mas que
otras veces. No puedo de-
jar de pensar en Pa-
zanto de una mane-
ra desesperada. Ha
vís en el baño, en su
cochecito, comiendo su
papa, mis andorres, en
fin, no tengo otra ima-
gen delante de los ojos.
Es terrible! No puedo
pensar en ella con dul-

Justo sino con desespe-
racion.

Ayer me escribio una
Tarjeta muy cariñosa
el señor Heubner, ma-
dre de la niña que
suato el automovil, di-
ciendome que para a-
verta, que juntas nos
consolaríamos hablan-
do de nuestras virtudes
desgracias. Puede ser
que haya.

Recibimos ayer el te-
legrama en que nos a-
nunció mi papá la
muerte del Sr. Elias.
Mucho lo lamentamos.

Duisier dictado

me leyendo, pero no puedo
hacerlo por que siento tal
incoromodidad en los ojos
al fijarlos en algo, que
los letras bailan delan-
te de mi. Temo estas cos-
ta de vista.

Ayer te escribi; ¿ya ves
que te recuerdo; Tu pien-
sas alguna vez en mi?
El salado que lo dias.
Ojala te vieras en
el mañana.

En este momento se
bana Piscovos. Presencias
su baño me produce de

mariala pen: prefiero no
hacerlo todavia. Los me-
jores recuerdos que tengo
de mi pasado, de ese pa-
sado tan feliz! son los
momentos en que baba
ba a mi hijito. Pensar
que nunca, nunca, vol-
veran!

Adios, Pepe. Recuerda
a tu impercita que
te abraza i te quiere.

Y
Losc

Saluda a mi papá.